

**“¿TE TENGO QUE SEGUIR HABLANDO DE...?”:  
REFLEXIONES Y SUGERENCIAS METODOLÓGICAS PARA TRABAJAR A PARTIR  
DE LA DESIGUALDAD COMUNICATIVA EN LA TOMA DE HISTORIAS DE VIDA**

*(“Do I have to keep talking to you about...?”: methodological reflections and suggestions on working with communicative inequality in the gathering of life stories)*

Mariana C. Marchese<sup>1</sup>  
(CIAFIC, CONICET – Universidad de Buenos Aires)

Matías Soich<sup>2</sup>  
(IF-FFyL, CONICET – Universidad de Buenos Aires)

**ABSTRACT**

*This paper reflects on life stories as means to gather data in social research concerned with contributing to knowledge on the discursive mechanisms that sustain social domination and exclusion. We consider communicative inequality as inherent to any communicational process and, therefore, also manifest in the gathering of life stories. The specific aim of this paper is to convey the complexities that arise from communicative differences in the gathering of life stories, and to offer concrete suggestions and strategies –based on our research and entailing linguistic concepts– to facilitate the communicative relation. An important conclusion in this regard is that communicative inequality, which is especially inherent to the image of the researcher, not only cannot be forgotten, but should be incorporated into research as productively as possible.*

**Keywords:** *critical discourse analysis, life stories, communicative inequality, non-directivity.*

**RESUMEN**

*Este trabajo reflexiona sobre las historias de vida como modo de recolección de datos en investigaciones sociales orientadas a contribuir al conocimiento de los mecanismos discursivos que sostienen la dominación y la exclusión. Nos ocuparemos de la desigualdad comunicativa, que es inherente a todo proceso comunicacional y, en consecuencia, se manifiesta en la recolección de historias de vida. El objetivo específico es dar cuenta de las complejidades que surgen a partir de las diferencias comunicativas en la toma de historias de vida y ofrecer sugerencias y estrategias concretas, sobre la base de nuestras investigaciones y desde conceptos lingüísticos, a fin de facilitar la relación comunicativa. Una conclusión importante es que la desigualdad comunicativa, especialmente inherente a la figura del investigador, no sólo no puede ser olvidada, sino que debe ser incorporada a las investigaciones del modo más productivo posible.*

**Palabras-clave:** *análisis crítico del discurso, historias de vida, desigualdad comunicativa, no-directividad.*

---

<sup>1</sup> Jefa de Trabajos Prácticos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), donde obtuvo los títulos de Licenciada en Letras. Es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), bajo la dirección de la Dra. María Laura Pardo, e integra la Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso de la pobreza (REDLAD).

<sup>2</sup> Matías Soich es Licenciado en Filosofía y doctorando en Letras con mención en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), bajo la dirección de la Dra. María Laura Pardo, el autor integra la Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso de la pobreza (REDLAD).

**RESUMO**

*Este trabalho apresenta reflexões sobre a história de vida como método de geração de dados em pesquisas sociais orientadas a contribuir para o conhecimento dos mecanismos discursivos que sustentam a dominação e a exclusão. O foco é a desigualdade comunicativa, inerente a todo processo comunicacional, e os modos como se manifesta no processo de geração de histórias de vida. O objetivo específico do trabalho é explorar as complexidades que resultam das diferenças comunicativas na gravação de histórias de vida, oferecendo sugestões de estratégias concretas, baseadas em nossas investigações e em conceitos da linguística, que possam facilitar a relação comunicativa. Uma conclusão de relevo é que a desigualdade comunicativa, especialmente inerente ao processo de investigação, além de não poder ser ignorada deve ser incorporada às investigações do modo mais produtivo possível.*

**Palavras-chave:** *análise de discurso crítica, história de vida, desigualdade comunicativa, não diretividade.*

**Introducción**

Teniendo como marco teórico el Análisis Crítico del Discurso en sus vertientes europea (Fairclough, 1992; van Dijk, 1993; Wodak, 2000) y Latinoamericana (Resende y Ramalho, 2006; Garcia da Silva, 2007; Pardo Abril, 2007; Pardo, 2008, 2011; Montecino Soto, 2010a; Ramalho y Resende, 2011), este trabajo reflexiona sobre las historias de vida como modo de recolección de datos en el marco de investigaciones orientadas a contribuir al conocimiento de los mecanismos discursivos que sostienen la dominación y la exclusión social. Sostenemos que los científicos sociales (como somos los analistas críticos del discurso) que perseguimos esa meta debemos ser críticos, incluso, respecto de nuestras propias prácticas de investigación. Esto significa que debemos revisar y repensar nuestros abordajes metodológicos a la luz de las prácticas de investigación concretas, es decir, en este caso y en relación con el tema central de este trabajo, a la luz del trabajo de campo. Por ello, nos ocuparemos de la desigualdad o distancia comunicativa, que es inherente a todo proceso comunicacional y, en consecuencia, se manifiesta también en la recolección de historias de vida. Si bien esta relación asimétrica<sup>3</sup> ha sido estudiada en el marco de las investigaciones de las ciencias sociales y existen valiosas referencias al respecto (Bertaux, 1980; Atkinson, 1998; Quinto, 2000; Scribano, 2001; Cornejo, 2006; Iniesta y Feixa, 2006; Parrilla Latas, 2006; Reyes Cruz, 2008; Mallimaci y Giménez Béliveau, 2009, entre otros), la contribución específica de este artículo es aportar algunas estrategias y recursos lingüístico-discursivos para facilitar el diálogo entre el investigador y las personas que narran su historia de vida.

<sup>3</sup> Dadas las características de este trabajo, utilizaremos *desigualdad comunicativa* y *distancia comunicativa* para referir a la asimetría o diferencia inherente entre los participantes de los procesos comunicativos.

Esto se efectuará sobre la base de fragmentos concretos de nuestros trabajos en el campo de investigación.

En las últimas décadas, dicho género ha sido incorporado en los medios de comunicación latinoamericanos (Zullo, 2002; Marchese, 2009; Soich, 2016) tanto escritos como audiovisuales y, también, ha tomado cada vez más espacio en las investigaciones académicas que utilizan como método el análisis del discurso (AD). Dentro del AD, nuestro equipo (regional argentina de la Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso de y sobre la pobreza, REDLAD) se posiciona, como se señaló, en el Análisis Crítico del Discurso (ACD)<sup>4</sup> y uno de nuestros fines nucleares es estudiar lingüísticamente las representaciones discursivas (Pardo, 2011) que los individuos excluidos construyen respecto de sí mismos y del mundo que los rodea; por ejemplo, cómo construyen discursivamente su identidad, el concepto de familia y el rol del Estado en relación con su situación. Así, los datos que presentaremos en este artículo sobre el proceso de recolección de historias de vida corresponden a nuestra experiencia de trabajo de campo en el marco de dos investigaciones. Una de ellas, relacionada con la problemática habitacional que atraviesan los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires que se encuentran en situación de pobreza y la otra, ligada al estudio de la identidad de género.

Nuestro interés en las historias de vida, género discursivo con el que específicamente trabajamos en este artículo<sup>5</sup>, radica en que, en él, se manifiesta la voz de los sujetos de un modo más directo que en otros géneros, como podrían ser aquellos que se incluyen en revistas como *Hecho en Buenos Aires*, *La Luciérnaga*, *Diagonal* y *El Teje*, entre otras, puesto que en ellas la voz de los sujetos se encuentra más mediatizada por el editor o por el grupo editorial. En cambio, la historia de vida implica una relación “cara a cara” con el investigador. Sin embargo, recolectar historias de vida no es una tarea sencilla y estas, aunque en menor medida, también están mediatizadas por el investigador.

---

<sup>4</sup> La preocupación por las causas y consecuencias de los procesos de exclusión agudizados por el neoliberalismo generó que investigadores latinoamericanos formaran la REDLAD para intercambiar experiencias, generar métodos propios de análisis discursivo y realizar transferencias de conocimientos a instituciones no académicas con el fin de que dichos conocimientos se vuelquen en acciones. Argentina, Brasil, Colombia, Chile y México son algunos de los países que integran la red. En Argentina, conduce el equipo la Dra. María Laura Pardo.

<sup>5</sup> Siguiendo a Bajtín (2003), entendemos la noción de *géneros discursivos* como tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables. El carácter relativo de la estabilidad de los géneros permite, a su vez, concebirlos desde una perspectiva gradual antes que estrictamente tipológica.

En función de lo expuesto, el objetivo específico de este trabajo es dar cuenta de las complejidades que surgen a partir de las diferencias comunicativas en la toma de historias de vida y ofrecer sugerencias y estrategias concretas, sobre la base de nuestras investigaciones y desde conceptos lingüístico-discursivos, con el fin de facilitar la relación comunicativa. Nuestra finalidad es lograr la fluidez de la comunicación, esto es, el respeto hacia el discurso de los sujetos que narran sus historias de vida, dado que una buena toma de datos es el comienzo de un fundado análisis discursivo, lingüísticamente orientado, que apunte a colaborar en estrategias de acción para solucionar problemáticas sociales.

Si bien usualmente nuestros trabajos incluyen secciones como marco teórico-metodológico, corpus y análisis de los datos, aquí, por ser un trabajo de reflexión teórica, utilizaremos la siguiente estructura: en el apartado número uno, expondremos nuestra postura sobre la desigualdad comunicativa en la toma de historias de vida; luego, presentaremos las características generales del género discursivo historia de vida; a continuación, explicaremos cuáles son las estrategias sugeridas para trabajar a partir de la desigualdad comunicativa en la recolección de dichas historias; y finalmente, elaboraremos unas breves conclusiones.

## **1. La desigualdad comunicativa en la toma de historias de vida**

En esta sección aclararemos, brevemente, qué entendemos por desigualdad, distancia o asimetría comunicativa, especialmente en relación con la recolección de historias de vida. Uno de los primeros puntos a destacar es que, aunque dos individuos utilicen el mismo código durante un diálogo (cualquier diálogo de la vida cotidiana), la comunicación, en muchas ocasiones, se ve “obstaculizada”. Esto sucede más allá de lo que comúnmente, respecto de los componentes del circuito comunicativo, se denomina “ruido” como elemento que afecta el canal de transmisión del mensaje. Muchas veces, si bien el canal funciona, la comunicación no se logra. Desde nuestra perspectiva, esto se debe a que la comunicación es en sí misma un proceso no transparente en el que influyen factores (tanto en el emisor como en el receptor) que van más allá de la mera transmisión de información.

Consideramos, de hecho, que la regla es en general la incomunicación más que la comunicación. Esto significa que, en las relaciones humanas, lo que suele primar es la dificultad entre las personas para comprenderse. Si observamos los diálogos cotidianos espontáneos, nos llamaría la atención la cantidad de elementos lingüísticos de tipo explicativo

que un emisor utiliza para lograr que su receptor comprenda su mensaje (por ejemplo: “lo que te quise decir es...”, “o sea...” “me refiero a...”, entre otros).

Entendemos que, si la dificultad para comprenderse es inherente a toda comunicación, las historias de vida, en tanto género dialogal que implica una co-construcción de significados (Guba y Lincoln, 1998), no pueden estar exentas de esa dificultad. Más aún, como veremos luego, cuando se trata de una situación comunicativa en la que el rol de uno de los participantes –en este caso bajo la figura del investigador– acarrea, en nuestra sociedad, una impronta particular vinculada a cierta posición de poder. Sostenemos que, dados los objetivos sociales de las investigaciones que pretendemos realizar, esta distancia o desigualdad comunicativa que se da en la toma de historias de vida no puede ser olvidada.

El concepto de Duranti (2000) de *diseño del receptor* apoya esta idea. Según este autor, el emisor produce su discurso según una evaluación de su receptor como miembro perteneciente a un grupo social. Consecuentemente, no sólo el investigador diseña su discurso, sino también la persona que narra su historia de vida. De ahí que negar la presencia del investigador en tanto tal en el trabajo de campo supone negar la naturaleza misma – dialogal y co-construida– del proceso comunicativo. Aunque esto pueda parecer una perogrullada, lo destacamos porque notamos que, en ciertos análisis, la omisión voluntaria del rol del investigador como parte del diálogo integra las pautas posibles a seguir en la investigación.

Dado que nuestra posición –compartida con otros analistas críticos del discurso (Montecino Soto, 2010b; Quiroz y Samaniego, 2010)– es reconocer el proceso dialogal y co-construido de las historias de vida, entendemos que la mayor dificultad proviene de la coexistencia entre, por un lado, la necesidad de sostener el diálogo y, por otro lado, el requisito, propio de este género, de minimizar las intervenciones del investigador para influir lo menos posible en el discurso de los sujetos y obtener así datos espontáneos.

En suma, el investigador influye en el proceso comunicativo, no puede no hacerlo. De hecho lo hace desde un rol social determinado que conlleva una distancia o desigualdad comunicativa, y esto debe ser tenido en cuenta en la toma de historias de vida. Nos referiremos a esto en los próximos apartados.

## 2. El género discursivo *historia de vida*: características generales

Linde entiende el relato de vida como “una unidad oral de interacción social” (1993: 20)<sup>6</sup>, una narración en la cual los significados sobre uno mismo y sobre el mundo son construidos y negociados. En ella, se plasma la constitución de la identidad personal y social. Por eso, el *campo o ámbito de acción del discurso* (Wodak, 2000; 2003) más apropiado para describirla es el de la *automanifestación* (Grosse, 1976), dado que en este género se manifiesta el “sentido del *self*: quiénes somos y cómo llegamos a ser así” (Linde, 1993: 3).<sup>7</sup> De este modo, las preguntas que orientan su devenir son: “qué acontecimientos me han convertido en lo que soy, o más precisamente, qué debes saber sobre mí para conocerme” (Linde, 1993: 20). Por ejemplo, lugar de nacimiento, profesión/es, casamiento/s, nacimiento/s de hijo/s, divorcio/s, enfermedades graves, conversiones ideológicas son hitos usualmente incluidos en los relatos.

Estudiar las representaciones sobre el mundo construidas en estas narraciones posibilita entender cómo se categoriza la experiencia. Por ello, el concepto de verdad no es relevante para su análisis. Por el contrario, importa el concepto de *construcción de la realidad* (Guba y Lincoln, 1998), puesto que las historias de las personas se modifican permanentemente en la medida en que se reinterpretan hechos, valores y puntos de vista. Incluso, los hechos narrados pueden variar ante distintos destinatarios o ante el mismo destinatario si cambia la relación con él.

En el fragmento 1, la persona que narra utiliza metáforas conceptuales (Lakoff y Johnson, 2009) que apelan a la literatura (“novela”), el cine (“película autobiográfica”) y la “completitud” (“huecos”, “lo lleno con cosas”) para aclarar que su relato es “ficcional”, en el sentido de que ella debe “inventar” hechos de su pasado familiar sobre los que no posee mayor información. Sin embargo, lo ficcional dista de ser falso: lo que importa aquí no es si esa reconstrucción es verdadera, sino que es algo absolutamente necesario y relevante para la representación de su propia historia, aquella que el sujeto construye y ofrece al otro.

<sup>6</sup> En esta y las restantes citas de Linde, la traducción al castellano es nuestra.

<sup>7</sup> Se mantiene la palabra *self* en inglés, dada la dificultad de traducirla con exactitud al español conservando su significado.

#### FRAGMENTO 1

*NH es mujer trans y su HDV fue recolectada en un bar en la zona centro (Caballito) de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014.*

**NH:** e42[Las cosas que no están, digamos, **lo poco que sé de esta novela, yo lo lleno con cosas, lo admito, inventadas por mí.**] e43[O sea porque, como yo ya no tengo nada que:...] e44[O sea, es como si vos, hacés una película autobiográfica, o biográfica, y tenés poco de lo cual agarrarte.] e45[**Los huecos que hay los emparchás con, con lo que sea ¿no?**] e46[Yo la historia oficial, mía, ya cuento eso.] e47[En base a lo concreto que tengo que bueno, que mi padre era violinista de afuera.]<sup>8</sup>

Aunque Bertaux (1997) acepta como característica de estos relatos la parcialidad, Linde (1993) los diferencia de un conjunto de situaciones aisladas en el hecho de que poseen una estructura interna. Esta estructura posibilita reponer una cronología, es decir, una secuencia de sucesos a partir de la cual se pueden inferir relaciones causales y temporales. Asimismo, tanto Linde (1993) como Mallimaci y Giménez Béliveau (2009) plantean una distinción entre *Life story* y *Life history*. Coinciden en que en la historia de vida (*Life history*) existe una tendencia a la búsqueda de interpretación de la vida del sujeto por parte de un investigador, mientras que el relato de vida (*Life story*) se define más por la intención del investigador de no influir en “la dirección” del discurso de los sujetos.

Si bien no es el fin último de este trabajo discutir estos dos conceptos, nuestra experiencia de campo manifestó que no son polos absolutamente opuestos y que su delimitación es compleja, porque sus fronteras suelen ser imprecisas en la práctica concreta. Por este motivo, proponemos pensar esas definiciones no como una dicotomía, sino como una escala gradual, según la cual algunos diálogos pueden presentar un mayor grado de orientación hacia el concepto *Life story*, mientras que otros se pueden orientar más hacia el concepto *Life history*.

En este trabajo, utilizaremos el término *historia de vida* (HDV de aquí en adelante). Esta elección se debe a dos cuestiones. Primero, a que el investigador interpreta no sólo en el momento preciso de analizar discursos, sino también durante la instancia misma de la toma.

---

<sup>8</sup> En relación con la transcripción de las historias de vida, si bien en nuestras investigaciones no analizamos rasgos suprasegmentales, incorporamos algunas pautas mínimas adaptadas de las propuestas de Jefferson (2004) y de Du Bois (2006). Las pautas utilizadas son las siguientes. Las emisiones se indican con *e* minúscula seguida por el número, y el *verbatim* se coloca entre corchetes. Los turnos de habla se indican con punto y aparte y van encabezados por las iniciales de quien habla (la **I** corresponde siempre al investigador). Los anacolutos al interior y al final de la emisión se señalan con puntos suspensivos. Las superposiciones se señalan con el signo “≡”. El alargamiento de un sonido se indica mediante dos puntos (*hace mu:::cho que no voy*). Las pausas se señalan mediante comas. Las mayúsculas indican aumento del volumen de habla en relación al contexto discursivo. Las vocalizaciones no reconocibles se ubican entre paréntesis dobles “(())” y los comentarios del investigador entre paréntesis simples.

Por ejemplo, nuestra experiencia de campo indica que es muy difícil evitar que miradas, gestos y posicionamientos del cuerpo del investigador incidan en el devenir narrativo del sujeto. Segundo, a que entonces, con mayor o menor intervención verbal del investigador, dichas narraciones siempre son producto de un proceso co-construido dentro de un diálogo.

Un interrogante que puede formularse es si tal entidad resultará fiel a la subjetividad del individuo. Consideramos que la respuesta es afirmativa, pero para reconocer esa subjetividad y entender sus movimientos, la propia historia del investigador no debe desafiar la de la persona que está narrando su HDV. En el fragmento 2 (creado *ad hoc*), podemos ver cómo el investigador interrumpe el discurso de A e introduce una conclusión que, al desprenderse de sus propias representaciones sobre lo que significa una pelea de pareja, desafía la narración de A.

#### FRAGMENTO 2

**A:** [Fue una semana muy complicada, porque tuve una pelea fuerte con mi pareja y=]

**I:** [=Y te fuiste de tu casa.]

**A:** [No no, lo resolvimos.]

Linde (1993) también analiza los límites entre la HDV y otras variedades discursivas relacionadas con el campo de la automanifestación. Respecto de la biografía y la autobiografía (que se acerca más a la HDV, puesto que es el sujeto quien narra su vida), resalta que son escritas y que son géneros literarios estandarizados, producidos por sujetos cuyos roles sociales habilitan la circulación de dichas producciones en el mercado editorial. Por otra parte, disciplinas como la psiquiatría utilizan herramientas normativizadas que involucran narraciones de la propia vida (por ejemplo, para arribar al “diagnóstico” de transexualidad, Dellacasa, 2013). Así, la HDV se diferencia de otros géneros ligados a la automanifestación en que aún no se encuentra plenamente institucionalizada y en que toda persona puede narrar su HDV en diversos ámbitos.

En función de los objetivos de nuestras investigaciones, seleccionamos este género debido a que, a través de él, se rastrean los sistemas de creencias de una forma más espontánea que mediante el uso de otras técnicas de recolección de datos, como las entrevistas dirigidas (estructuradas) o semidirigidas (semiestructuradas). Si bien es difícil precisar con exactitud cuál es, para los sujetos, la escena de la situación que propician los diálogos (Hymes, 1986), sostenemos que el relevamiento de la construcción de representaciones

discursivas se efectúa mejor si el investigador se posiciona desde un rol que permita actuar más activamente a los sujetos y que no los coaccione a formular respuestas dirigidas.

Asimismo, Mallimaci y Giménez Béliveau (2009) explican que la HDV es un modo de abordaje cualitativo y que los datos que permite recolectar son útiles para conocer los hechos de la vida de una persona considerándola no sólo en su singularidad, sino también como parte de un grupo social. Esto se debe a que, al narrar una HDV, se manifiestan formas de relación social ligadas al plano micro y al plano macro, por ejemplo: la familia y las instituciones. La HDV permite, también, conocer “la historia de y desde los de abajo” (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2009: 177), puesto que “desde enfoques estadísticos y cuantitativos las múltiples y diversas trayectorias quedan en las sombras” (MALLIMACI y GIMÉNEZ BÉLIVEAU, 2009: 180).

En el fragmento 3, la persona que narra su historia destaca y valoriza, precisamente, la posibilidad de hacer estudios centrados en la significatividad de lo cotidiano. Esto se observa, sobre todo, en el uso del conector adversativo *pero* (e819) mediante el cual contrapone las “grandes definiciones” de los enfoques teóricos dominantes (e817 y e818) a las historias de vida (e819):

#### FRAGMENTO 3

*AS es mujer trans y su HDV fue recolectada en un bar en la zona norte (Belgrano) de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014.*

**AS:** e812[Escucharlas, me parece que la gente cuando las escuchan tienen muchas cosas para decir.] e813[Porque hablar desde la::, esa también es la otra ¿no?] e814[Hablar desde lo, desde el conocimiento teórico, es una cosa.] e815[Ahora también hay que, por eso valoro mucho el trabajo que estás haciendo con respecto a las entrevistas o sea sentarse a escuchar, a la persona que tenés al frente.] e816[Y, a veces te enseña mucho más que por ahí cualquier libro que te están, que te ponés a leer.] e817[Sí, un libro te puede decir “mirá::, un trans, un transgénero es esto”.] e818[“Un intersexual es lo otro”, genial.] e819[**Pero**, atrás de eso justamente como decías vos hay historias de vida.] e820[Y en estas historias de vida, este::, hay hechos.] e821[Cosas que te matan, cosas que trascienden, cosas que te ayudan a, a formar la persona que sos.]

### **3. La toma de historias de vida: sugerencias para trabajar a partir de la desigualdad comunicativa**

Mallimaci y Giménez Béliveau (2009), desde la sociología, señalan la posibilidad de utilizar un filtro o eje temático para orientar la selección de las personas que narrarán su

HDV. Ese eje, además, puede ser empleado en el momento del diálogo en el sentido de un conjunto de categorías sensibilizadoras que despierten recuerdos y que posibiliten a las personas *explayarse*. En función de los objetivos de las investigaciones, el filtro para seleccionar a los sujetos a veces es necesario; por ejemplo, en el caso de la investigación sobre identidad de género, el eje temático (la identidad transgénero) estuvo necesariamente presente en la instancia de contacto con los sujetos, ya fuera directamente o a través de terceros.

Sin embargo, para interferir lo menos posible en el devenir del discurso de los sujetos, en la línea que propone Guber (2001) desde la antropología sugerimos, siempre que sea posible, evitar orientar el diálogo hacia un determinado eje; por ejemplo, en la investigación sobre la problemática habitacional de la Ciudad de Buenos Aires, los análisis discursivos exploratorios habían dado cuenta de que las dificultades habitacionales estaban presentes en los discursos de las personas que atravesaban situaciones de pobreza, por lo cual se planteó el diálogo como una charla informal para poder conocer la HDV de la persona, qué sentía, qué pensaba y qué deseaba. Aun así, cabe destacar que en ambas investigaciones los desafíos que surgieron en torno a la desigualdad comunicativa fueron similares.

Ahora bien, en ambos trabajos de campo, sí se explicitó que los diálogos iban a formar parte de investigaciones académicas. Resulta difícil reponer con exactitud qué escena de la situación (Hymes, 1986) pueden haber generado esas palabras. En algunas ocasiones, como veremos luego, hubo indicadores de que se asociaba la situación a una entrevista dirigida, por ejemplo, se solicitaba al investigador que formule preguntas. Otro punto importante es definir las técnicas empleadas para la recolección. En nuestras investigaciones utilizamos observación-participante, grabación y registro escrito de lo observado en un diario etnográfico (Duranti, 2000). Para el comienzo de la descripción en ese diario –realizado siempre a pocas horas del encuentro, nunca en el momento de la toma–, partimos del esquema de SPEAKING (HYMES, 1986).

Ese esquema es útil, dado que posibilita realizar una primera aproximación descriptiva – que luego se profundizará en el análisis del discurso – respecto de los siguientes componentes: la situación (tiempo, lugar, circunstancias físicas) conjuntamente con la escena (el “escenario psicológico”) (S); los participantes (P); los fines con que se realiza una determinada situación comunicativa (*ends*) (E); la secuencia del acto (A), o sea, la descripción del mensaje en relación con su contenido y estructura; la clave (*key*) (K), esto es el tono, la

manera o la modalidad en que se desarrolla el diálogo; los instrumentos o canales que lo vehiculizan (I); las normas de interacción e interpretación (N), es decir, cómo están pautadas las interacciones según las relaciones sociales entre los participantes y, finalmente, los géneros (G), es decir, los patrones de características formales reconocidas tradicionalmente.

Sin embargo, como pretendemos alcanzar una etnografía más cualitativa, que no sólo describa el contexto comunicativo, sino que también reflexione sobre él, trabajamos desde un punto de vista más orientado hacia la etnografía crítica (MONTERO-SIEBURTH, 1993; GILLE, 2001; REYES CRUZ, 2008; MARCHESE, 2008). Para ello, en nuestras notas de campo, primero introducimos los componentes del esquema de una forma descriptiva y, luego, mediante reflexiones y comentarios, incorporamos la perspectiva crítica. En este sentido, el proceso crítico debe ser concebido de un modo más “circular” (de ida y vuelta, es decir, de revisión permanente) que lineal.

Desde nuestra perspectiva, un concepto útil para introducirse en el trabajo de campo es *el arte de la “no directividad”* (Guber, 2001: 75). Aunque este concepto se encuentra más relacionado con la entrevista informal o no dirigida, se puede aplicar también, repensándolo y concretizándolo desde conceptos lingüístico-discursivos, para la recolección de HDV en el marco de aquellas investigaciones cuyos objetivos se encuentran ligados al análisis de las representaciones del mundo que los sujetos sociales construyen en sus discursos. Según Guber (2001), para lograr el arte de la “no directividad” se deben emplear tres procedimientos, asociados generalmente –pero no exclusivamente– a la psicología<sup>9</sup>: *atención flotante y categorización diferida* (ambos referidos al investigador) y *asociación libre del informante*.

Eso no significa que el investigador este impedido de llevar algunas preguntas en mente, pero a diferencia de otros contextos investigativos dichas preguntas son sólo guías y pueden ser omitidas o reformuladas durante el transcurso del diálogo. Esto se debe a que la escucha está orientada hacia aquellos conceptos que las personas expresan en forma espontánea y por libre asociación. Precisamente, para captar ese material discursivo, el investigador debe permanecer en atención flotante, es decir, debe mantener un modo de escucha que privilegie el discurrir de la narración de los sujetos. De esta forma, promover la

---

<sup>9</sup> Consideramos que la inclusión de estos conceptos no implica que el rol del investigador deba emular el del psicólogo. Más bien, estos conceptos son reeditados en un quehacer investigativo diferente –por sus fines, por sus posiciones teóricas y por su orientación global– al de la psicología. Tal como plantea Guber (2001), lo que se intenta es participar, no en los términos del investigador, sino en los de los sujetos que narran sus historias de vida.

libre asociación de conceptos debe coocurrir con reducir o atenuar las intervenciones del investigador para permitir la realización de verbalizaciones prolongadas por parte de los sujetos que narran su HDV, como se aprecia en el fragmento 4 donde el investigador sólo interviene con una interjección que sirve para mantener abierto el canal:

#### FRAGMENTO 4

*NH es mujer trans y su HDV fue recolectada en un bar en la zona centro (Caballito) de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014.*

**NH:** e135[Eh::, comento que me cuesta hablar todavía en:: femenino.] e136[Porque, aprendí a hablar en neutro.]

**I:** e137[Ajá.]

**NH:** e138[Porque siento una culpa con respecto a mi imagen.] (continúa hablando NH)

Dentro de este marco, la categorización diferida es un elemento sustancial, porque esta (a diferencia de la categorización anticipada) posibilita reconstruir el sistema de creencias de los sujetos. El fragmento 2 (que reponemos a continuación) ilustra el concepto de categorización anticipada, dado que la intervención del investigador surge de su propio sistema de creencias. Este tipo de intervenciones, que desvían el discurso del sujeto, son las que, sin duda, se deben evitar.

#### FRAGMENTO 2

**A:** [Fue una semana muy complicada, porque tuve una pelea fuerte con mi pareja y=]

**I:** [=Y te fuiste de tu casa.]

**A:** [No no, lo resolvimos.]

Para no cometer esos errores y para lograr reconstruir el sistema de creencias de los sujetos (que se plasma en las representaciones discursivas), es necesario que el investigador encadene su discurso con el discurso de la persona que narra. Siguiendo la línea de la *Functional Sentence Perspective* (Mathesius, 1928, 1939; Firbas, 1964, 1992), el encadenamiento significa, en la práctica concreta, que el investigador debe estar atento a los remas de las emisiones de los sujetos (lingüísticamente, en la estructura tema-rema, el rema es la última parte de la emisión). Esto le permitirá plantear preguntas o comentarios a partir de esa información, de modo tal de influir lo menos posible en el devenir del discurso.

En los fragmentos 5 y 6, los remas de las emisiones de los respectivos sujetos (MV y MK) se encuentran resaltados en negrita. Estos remas son, en el discurso de MV, *todos viven*

*conmigo en esta misma casa* (e7) y *mi gran dilema acá, porque todos estamos... te imaginás, es un solo terreno* (e8), mientras que en el discurso de MK se observa como rema *existen cielos marginales, de los cielos marginales donde está, el que es negro, el que es judío, el que, está la mujer, y:: están los putos, y bueno, y también estamos las personas trans* (e430). En ambos casos, las intervenciones del investigador retoman esa información y, así, se encadenan con el discurso de los sujetos. En la HDV de MV, la intervención del investigador es *O sea, ¿todos viven acá?* (e9) donde, además, el uso del deíctico “acá” (significante vacío de significado) refiere tanto a “casa” como a “terreno”; y en la HDV de MK, la intervención es *¿Cielos marginales?* (e431). De esta forma, en las emisiones siguientes, continúa el discurso de los sujetos sin que se haya producido una alteración sustantiva.

#### FRAGMENTO 5

*MV es mujer y su HDV fue recolectada en un barrio de emergencia de la Ciudad de Buenos Aires (Villa 21) en el año 2009.*

**MV:** e5[Y va a hacer 17 años que estoy.] e6[No, 18 años que vivo, 18 años que estoy acá, bueno esto cuando yo vine era un ranchito.] e7[Bueno, yo tengo 8 hijos, **todos viven conmigo en esta misma casa.**] e8[Así que: ese es el gran... **mi gran dilema acá, porque todos estamos... te imaginás, es un solo terreno.**]

**I:** e9[O sea, ¿todos viven acá?]

**MV:** e10[Todos vivimos en un solo terreno, te imaginás, tengo mi nuera, o sea que viene a ser mi hijo con mi nuera, y los dos chiquitos en aquel costado, en una sola pieza.] e11[Tengo a mi gorda que tiene el bebé, en otra pieza.] e12[El A. tiene su pieza.]

#### FRAGMENTO 6

*MK es varón trans y su HDV fue recolectada en su domicilio en Valentín Alsina (partido de Lanús), provincia de Buenos Aires en el año 2013.*

**MK:** e430[O sea, eh, yo hablo siempre de decir, de que **existen cielos marginales, de los cielos marginales donde está, el que es negro, el que es judío, el que, está la mujer, y:: están los putos, y bueno, y también estamos las personas trans.**]

**I:** e431[¿Cielos marginales?]

**MK:** e432[Sí sí.] e433[Yo creo que sí, en nuestra sociedad hay muchísimos cielos marginales.]

En otras ocasiones, el investigador puede repetir el foco de una emisión (Pardo, 2011) (según la noción de jerarquización de la información, el foco corresponde a la última parte del rema). También este es un modo de mantener el diálogo y encadenar el discurso sin romper el hilo propuesto por los sujetos. En los fragmentos 7 y 8, los focos se encuentran resaltados en negrita. En el caso de MV (fragmento 7), el investigador retoma el foco de la e219

(*impenetrable*), mientras que en el caso de NH (fragmento 8), el investigador retoma el foco de la e338 (*la modelo*).

#### FRAGMENTO 7

*MV es mujer y su HDV fue recolectada en un barrio de emergencia de la Ciudad de Buenos Aires (Villa 21) en el año 2009.*

**MV:** e211[Mi mayor temor.] e212[Qué sé yo.] e213[Mi temor es que le pase algo a mis hijos.] e214[Gracias a Dios, la zona acá donde vivimos es un lugar como yo eh:...] e215[Porque yo hablo mucho, porque viste que siempre estamos constantemente, si no está la una, la otra.] e216[Estamos viviendo en el paraíso a comparación de otros lados que están a los tiros, que están eh:...] e217[Porque es un desastre, porque es un desastre, acá, la zona que nosotros estamos podemos entrar y salir a la hora que se nos antoja, que nos conocemos todos.] e218[Que nunca yo escuché que nadie mató a nadie, nunca están a los tiros tampoco.] e219[En otros lugares, **es impenetrable.**]

**I:** e220[Impenetrable.]

**MV:** e221[Esa es la palabra, sí, sí, sí, de día, de noche, a la hora que sea.]

#### FRAGMENTO 8

*NH es mujer trans y su HDV fue recolectada en un bar en la zona centro (Caballito) de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014.*

**NH:** e338[Siempre fui, es un punto interesante, siempre lo que yo no pude ser, lo proyectaba **a la modelo.**]

**I:** e339[La modelo.]

**NH:** e340[Sí.] e341[Eh:: yo siempre fui una persona muy buena, en, eh::, customizar, o tunear, o hacer de vuelta, chicas.]

En este sentido, una muestra de lo que se debe evitar hacer se puede apreciar en el fragmento 9, donde el investigador, frente al alargamiento del sonido de la *e* (e217), interrumpe el desarrollo del discurso de AS (el largo del pelo como expresión del género sentido) y retoma el rema de una emisión formulada anteriormente que remite a otra información discursiva (la relación entre AS y su hermana) (e218).

#### FRAGMENTO 9

*AS es mujer trans y su HDV fue recolectada en un bar en la zona norte (Belgrano) de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014.*

**AS:** e213[Porque qué pasa, digamos en la etapa del secundario, yo me había dejado el pelo un poco más la:::rgo, me podía arregla:::r, qué sé yo.] e214[Cuando terminé el secun... cuando empecé a laburar me lo cortaron así.]

**I:** e215[Claro.]

**AS:** e216[Fue terrible.] e217[**Este:::**]

**I:** e218[¿**Tu hermana?**]

**AS:** e219[Uh, qué problema.] (Ríe)

Para lograr el modo de relación que expusimos en los párrafos anteriores y evitar el presentado en el último fragmento, el investigador debe conocer cuál es su propio modo de categorizar el mundo. Este conocimiento le posibilitará, por un lado, monitorear sus intervenciones de modo tal que estas no desvíen la categorización que los sujetos desarrollan en sus discursos y, por otro lado, “identificar los intersticios del discurso del informante en donde ‘hacer pie’ para reconocer/construir su lógica” (Guber, 2001: 85), la cual no necesariamente debe coincidir con la del investigador. Por este motivo y debido a que no es sencillo lograr que la categorización del mundo del investigador no intervenga en el diálogo, consideramos que al concepto de categorización diferida debe sumarse el de *doble hermenéutica* (Pardo, 2011) y que ambos deben estar presentes también en el momento de realizar el análisis de los datos. El concepto de doble hermenéutica, que es propio de las investigaciones cualitativas, implica que el investigador se acepte como un sujeto social que modifica, interpreta y construye la “realidad” que investiga, no sólo a partir de una tradición académica específica, sino también como una persona que posee una ideología, es decir, un sistema de creencias.

Desde estos puntos de vista, las preguntas deben ser comprendidas sólo como sugerencias y no deben ser disparadas unas tras otras, porque esto transformaría la HDV en una entrevista dirigida. La propuesta es reducir la cantidad de preguntas, dado que hacerlo aporta a la construcción de un mejor resultado tanto para el investigador como para la persona que narra su historia. Ahora bien, como ya se adelantó hacia el inicio de este apartado, la recolección de HDV efectuada para nuestras investigaciones mostró que esto se puede dificultar, debido a que las propias personas suelen categorizar el diálogo en curso como una entrevista, lo que las lleva a pedir al investigador que realice “más preguntas”. En los fragmentos 10 y 11, los sectores de las emisiones resaltados en negrita ilustran esta tendencia (en el primero, se puede observar especialmente la “puja” entre los géneros HDV y entrevista):

**FRAGMENTO 10**

*NH es mujer trans y su HDV fue recolectada en un bar en la zona centro (Caballito) de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014.*

**NH:** e142[Por eso que trato de hablar en neutro.] e143[Eh:::]

**I:** e144[Me estabas diciendo que comías, que cenabas y almorzabas.]

**NH:** e145[*Sí.*] e146[Es como que, **trato más que nada de contestar preguntas, o sea no sé si querés...**]

**I:** e147[**Sí, en realidad no no no tengo un, un formulario con preguntas, no tengo preguntas hechas.**]=

**NH:** e148=[*Sí sí bueno, hablo yo.*] e149[*Sí sí, hablo.*]

**I:** e150[**Que cuentes lo que vos quieras sobre tu historia de vida.**]

#### FRAGMENTO 11

*NH es mujer trans y su HDV fue recolectada en un bar en la zona centro (Caballito) de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014.*

**NH:** e768[A ver, cosas que me lleven a, a anexar otros pensamientos a ver.] (Silencio)  
e769[**Haceme una pregunta que me lleve, a ver.**] (Ríe)

Frente a esa dificultad, es conveniente intentar retomar, mediante preguntas abiertas (lo más abiertas posible), alguna información discursiva que el sujeto haya producido en emisiones anteriores y que haya quedado en la atención flotante del investigador. Al realizar estas preguntas o intervenciones, es importante que el investigador evite cargarlas con sus propias valoraciones. En el fragmento 12, el investigador añadió la valoración “me gustó” al retomar un rema. Si bien esto no obstaculizó la prosecución del discurso, la valoración podría haberse omitido, para evitar una intromisión innecesaria de la subjetividad del investigador en el discurso del otro.

#### FRAGMENTO 12

*LE es varón trans y su HDV fue recolectada en un bar en el barrio de Almagro de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2013.*

**I:** e497[¿Cómo es lo del amor?] e498[**Me gustó** lo del amor, que funcionás, con amor, o sea...]

**LE:** (Ríe) e499[Soy una persona sumamente amorosa.]

Otro inconveniente que pudimos apreciar en nuestros trabajos de campo se relaciona con que, en algunos casos, quienes realizaron los contactos presentaron al investigador explicitando el eje de su investigación, e incluso, utilizando expresamente el término *entrevista*<sup>10</sup>. Esto sucedió a pesar de que el investigador insistió en la idea de que no se trataba de una entrevista, sino de una HDV. En este sentido, la dificultad de explicar que no se trata de una entrevista radica, precisamente, en que al decir lo que algo no es, se hace necesario también decir qué es. Allí entra en juego alguna clase de explicación sobre el género “historia

<sup>10</sup> El uso del término “entrevista” para referirse a la HDV también es algo común en quienes narran sus historias. En la e815 del fragmento 3, se puede observar que el sujeto utiliza dicho término.

de vida” que, inevitablemente, influirá sobre la situación comunicativa, ya que se utilizará cierto registro académico y se formularán mínimas “reglas de juego” que pueden coartar la espontaneidad pretendida.

Este tipo de situaciones, que dejan entrever cuál suele ser la representación del rol de los investigadores en el campo y cuán arraigada está la entrevista como técnica de recolección de datos, se pueden salvar a través de la técnica de observación-participante; por ejemplo, suele resultar positivo colaborar en las actividades de los sitios donde serán tomadas las HDV con los fines de generar vínculos previos antes de la instancia de grabación. Mallimaci y Giménez Béliveau (2009) manifiestan que ese tiempo en apariencia no productivo es imprescindible para conocer a los sujetos y (se podría agregar) para que ellos se familiaricen con el investigador.

También respecto de las tensiones entre la entrevista y la HDV, uno de los elementos más complejos para los nuevos investigadores es aprender a respetar las pausas que realizan las personas durante sus narraciones. Aunque no es una tarea sencilla diferenciar cuáles son las pausas que habilitan cambios de turno de habla y cuáles no lo son (y debido también a la predominancia de la entrevista), existe una tendencia a introducir preguntas que suelen tratar de evitar el supuesto vacío que provoca el silencio del otro (el fragmento 9 responde a esta situación). Por ello, dos elementos muy importantes ligados a la recolección de HDV son, primero, comprender los tiempos discursivos de cada sujeto y, segundo, respetarlos.

Ciertos aspectos técnicos de la toma de HDV suelen incidir, por otra parte, en la representación de la situación comunicativa. Además de la utilización del grabador de periodista, en ocasiones resulta necesario utilizar micrófono corbatero, ya que el ruido ambiente puede alterar considerablemente la calidad del audio y generar serios inconvenientes para la transcripción. Nuestra experiencia mostró que la (indispensable) presencia de estos dispositivos puede bastar para reinstalar en la situación comunicativa el género entrevista. Aunque este inconveniente es realmente complejo de resolver, como planteamos anteriormente se puede intentar salvar estas dificultades explicitando que no se trata de una entrevista, sino de una charla en la que no hay preguntas prediseñadas y en la que no hay temas “válidos” y “no válidos”.

En suma, lo desarrollado en este apartado se puede resumir en la idea de que los modos de recolección de estos corpus precisan la “apertura” del investigador con el objetivo

de que sean los sujetos los privilegiados para manifestar su vida en sus palabras. Este privilegio altera el rol del investigador como sujeto asertivo de un conocimiento preexistente.

Ahora bien, luego de lo expuesto en este apartado, se puede apreciar que ese ideal no es fácil de cumplir. De hecho, muchas veces, durante la toma de HDV, son los sujetos mismos quienes refuerzan el rol tradicional del investigador como aquel que “tiene el conocimiento”, tal como se observa en los tres fragmentos citados a continuación. En el fragmento 13, sobre el final de su narración, HE pide una validación de la misma en términos de la “utilidad” que puede revestir para el investigador. En el fragmento 14, AA delimita dos ámbitos, el de lo “empírico”, desde el cual estaría narrando su historia, y el de lo “científico”, reservado al investigador, y se “excusa” ante este por no poder expresarse conforme a ese ámbito. En el fragmento 15, por último, AA deja entrever la percepción de un deber ser hacia el investigador, a través del uso de la modalización deóntica *tener que* acompañada por el pronombre personal *te* que refiere al investigador. Los tres fragmentos ilustran, así, cómo la sola figura del investigador puede reeditar diversos mandatos, obligaciones y expectativas.

#### FRAGMENTO 13

*HE es mujer trans y su HDV fue recolectada en su domicilio en el barrio de Chacarita de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2013.*

**HE:** e1154[Y eso es lo que sigo trabajando.]

**I:** e1155[Buenísimo.] e1156[Bueno, gracias.]

**HE:** e1157[¿Bien?] e1158[¿Sirve lo que voy diciendo?] e1159[No sé si...]

**I:** e1160[Sí, sí.]

#### FRAGMENTO 14

*HE es mujer trans y su HDV fue recolectada en una pensión en el barrio de Once de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014.*

**AA:** e90[Yo no sé por ahí te estoy hablando mucho ((pelotudeces)).] (Ríe)

**I:** e91[No:: no no. Está bien. Es lo que vos pensás, no, yo tampoco sé.] (Ríe)

**AA:** e92[Claro, no lo sé, no lo sé pero...] e93[Digamos, es más, es más, empiria.]

e94[**OJO, que es más EMPÍRICO lo que estoy diciendo, no estoy diciendo nada científico.**]

#### FRAGMENTO 15

*HE es mujer trans y su HDV fue recolectada en una pensión en el barrio de Once de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014.*

**AA:** e206[Bueno, ahí dicen que nació.] e207[Después el vago se va, para un lugar que se llamaba no sé cómo, hizo toda su obra ahí, y en honor a él le ponen Villa Cura Brochero.] e208[En su momento se llamaba no sé cómo cuánto no sé.] e209[Eh:: bueno, bueno sí no, (()) ¿te tengo que seguir hablando de la identidad?]

## Conclusiones

A lo largo de este trabajo procuramos reflexionar, enlazando conceptos de la teoría lingüística con nuestras experiencias de trabajo de campo, sobre dificultades concretas que surgen en el momento específico de tomar una HDV. Nos interesa enfatizar, en esta breve reflexión final, que dichas dificultades están íntimamente ligadas al carácter dialogal de las HDV y que dicho carácter es inevitable. Dado que este género involucra como uno de sus participantes a la figura socialmente “autorizada” del investigador, la comunicación está signada por una, asimismo, inevitable desigualdad o distancia.

Ante esto, entonces, surge una pregunta cuyos ribetes son a la vez teóricos y metodológicos: ¿qué hacemos, en tanto investigadores abocados a problemáticas sociales, con la desigualdad comunicativa que nuestra sola presencia introduce en las situaciones en las que nos involucramos, por ejemplo, para tomar historias de vida? Las diversas respuestas que pueden darse a esta pregunta implican diferentes posicionamientos, no sólo teórico-metodológicos, sino también filosóficos y éticos, frente a la cuestión de la relación entre desigualdad y diferencia.

Una postura posible sería aceptar la interpretación metacomunicativa de los sujetos y tomar historias de vida bajo el modelo de la entrevista dirigida o semidirigida, puesto que de no hacerlo se estaría atentando contra la perspectiva *emic* (PIKE, 1967) (en el sentido de que los sujetos dan pautas lingüísticas de que están interpretando la situación de ese modo). También, sabemos que la paradoja del observador (LABOV, 1972) siempre va a estar presente durante los diálogos en los cuales recolectamos historias de vida. Sin embargo, consideramos que lo que corresponde hacer no es negar esta inevitable desigualdad, tampoco celebrarla ingenuamente confundiéndola con el carácter de lo diverso, sino reconocerla y aceptarla como un punto de partida, a fin de incorporarla a nuestras investigaciones de la manera más productiva posible –la más coadyuvante a los fines sociales que perseguimos: analizar las representaciones discursivas **de** los sujetos que narran **su** historia de vida. Para ello, tenemos que trabajar, no a pesar de la desigualdad comunicativa, sino a partir de ella. En este sentido y a manera de ilustración, sostenemos que es necesario romper con la frase deóntica del fragmento 15: responder al “¿te *tengo que* seguir hablando de...?” con un “no tenés que”. En lo que respecta al plano discursivo, es preciso aprender a escuchar los silencios y a encadenar el discurso. Esto es, aprender a convertirnos lo más posible en “eco” de los sujetos para, al mismo tiempo, sostener el diálogo y respetar el devenir de la narración. Las

estrategias y recursos lingüístico-discursivos que hemos sugerido en este trabajo apuntan en esta dirección.

Creemos que el movimiento fundamental detrás de todo esto implica dejar de pensar las dificultades del proceso de recolección de HDV como errores. Pues esas dificultades – tanto por la naturaleza de la comunicación en general, como de la comunicación en el marco de una investigación social en particular– son algo inherente a un proceso. Por lo tanto, las dificultades deben ser pensadas como desafíos que, si son trabajados mediante la reflexión crítica, pueden servir para profundizar y mantener en marcha nuestras investigaciones. Esto es coherente con nuestra idea de que el crecimiento de la ciencia no reside en dar respuestas cerradas de una vez y para siempre, sino más bien en abrir preguntas que nos conduzcan por nuevos caminos.

Recebido em: setembro de 2015  
Aprovado em: maio de 2016

marianacmarch@hotmail.com  
matias.soich@gmail.com

### Referencias bibliográficas

- ATKINSON, R. *The Life Story Interview*. Thousand Oaks/London/New Delhi: Sage, 1998.
- BAJTÍN, M. M. *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.
- BERTAUX, D. El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. En: *Cahiers Internationaux de Sociologie*, vol. 69, 197-225. París: Presses Universitaires de France, 1980.
- BERTAUX, D. *Les récits de vie*. París: Seuil, 1997.
- CORNEJO, M. El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. En: *Psyche*, vol. 15(1), 95-106. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2006
- DELLACASA, M. A. *Un abordaje antropológico de los procesos diagnósticos, protocolos y rutinas de intervención terapéutica en personas transexuales*. (Tesis de maestría). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2013.
- DU BOIS, J. W. Representing Discourse. Basic Symbols for Discourse Transcription. In: DU BOIS, J. W. *Transcription in Action*. Resources for the representation of linguistic interaction, 2006. Disponible en: <<http://www.linguistics.ucsb.edu/projects/transcription/representing>> Último acceso: 31-08-15.

- DURANTI, A. *Antropología Lingüística*. Madrid: Cambridge University Press, 2000.
- FAIRCLOUGH, N. *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press in association with Blackwell Publisher, 1992.
- FIRBAS, J. On defining the theme in functional sentence analysis. In: *Travaux Linguistiques de Prague* 1: 267-280, 1964.
- FIRBAS, J. *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.
- GARCIA DA SILVA, D. E. Critical Discourse Analysis and the functional bases of language. En: BARBARA, L. y SARDINHA, T. B. (Eds.) *Proceedings of the 33<sup>rd</sup> International Systemic Functional Congress*. São Paulo: PUCSP, 2007, p. 932-49. Recuperado de <[http://www4.pucsp.br/isfc/proceedings/list\\_of\\_all\\_articles.htm](http://www4.pucsp.br/isfc/proceedings/list_of_all_articles.htm)> (última consulta: 7 de julio de 2010).
- GILLE, Z. Critical Ethnography in the Time of Globalization: Toward a New Concept of Site. In: *Cultural Studies-Critical Methodologies*, vol. 1(3), 319-334, London: Sage, 2001.
- GROSSE, E. U. *Text und Kommunikation*. Eine linguistische Einführung in die Funktion der Texte. Stuttgart: Kohlhammer, 1976.
- GUBA, E. G. & LINCOLN, Y. S. Competing Paradigms in Qualitative Research. In: DENZIN, N. K. & LINCOLN, Y. S. (Eds.) *The Landscape of Qualitative Research. Theories and Issues*. Thousand Oaks: Sage, 1998, p. 195-220.
- GUBER, R. *La Etnografía*. Método, campo y reflexividad. Bogotá: Norma, 2001.
- HYMES, D. Models of Interaction of Language and Social Life. In: GUMPERZ, J. y HYMES, D. (Eds.) *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. Oxford/New York: Basil Blackwell, 1986, p. 35-71.
- INIESTA, M. y FEIXA, C. Historias de vida y Ciencias Sociales. Entrevista a Franco Ferrarotti. En: *Perifèria. Revista de recerca i formació en antropologia*, nº 5, 1-14. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2006.
- JEFFERSON, G. Glossary of transcript symbols with an introduction. In: LERNER, G. H. (Ed) *Conversation Analysis: Studies from the first generation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2004, p. 13-31.
- LAKOFF, G. y Johnson, M. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 2009.
- LABOV, W. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1972.
- LINDE, C. *Life Stories*. The creation of coherence. Oxford: Oxford University Press, 1993.
- MALLIMACI, F. y GIMÉNEZ BÉLIVEAU, V. Historia de vida y métodos biográficos. En: VASILACHIS DE GIALDINO, I. (Coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa, 2009, p. 175-212.

MARCHESE, M. C. La etnografía en los estudios de caso desde el marco del ACD. En: *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, vol. 8(2), 157-159. Caracas: ALED, 2008.

MARCHESE, M. C. Análisis crítico del discurso de los medios masivos de comunicación sobre los problemas de vivienda de sujetos en situación de pobreza. El caso de *La Liga-Unite*. En: CARRANZA, I. (Comp.) *Actas Digitales del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2009, p. 1035-1042.

MATHESIUS, V. On linguistic characterology with illustrations from modern English. En: *Actes du Premier Congres International de Linguistes a la Haye*, 1928, p. 56-63.

MATHESIUS, V. On the so called Functional Sentence Perspective. En: *Slovo a Slovestnost* 5, 1939, p. 171-174.

MONTECINO SOTO, L. (Ed.). *Discurso, pobreza y exclusión en América Latina*. Santiago: Cuarto Propio, 2010a.

MONTECINO SOTO, L. "Historias de vida" de personas en situación de calle de Santiago de Chile: descripción de una práctica discursiva. En: MONTECINO SOTO, L. (Ed.) *Discurso, pobreza y exclusión en América Latina*. Santiago: Cuarto propio, 2010b, p. 245-272.

MONTERO-SIEBURTH, M. Corrientes, enfoques e influencias de la investigación cualitativa para Latinoamérica. En: *Revista Interamericana de Desarrollo Educativo: La Educación*, vol. 37(116), 491-517. Caracas: Portal Educativo de las Américas, 1993.

PARDO, M. L. Una metodología para la investigación lingüística del discurso. En: PARDO, M. L. (Ed.) *El discurso sobre la pobreza en América Latina*. Santiago: Frasis, 2008, p. 55-78.

PARDO, M. L. *Teoría y metodología de la investigación lingüística*. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos. Buenos Aires: Tersites, 2011.

PARDO ABRIL, N. G. *Cómo hacer Análisis Crítico del Discurso. Una perspectiva Latinoamericana*. Santiago: Frasis, 2007.

PARRILLA LATAS, A. Ética para una investigación inclusiva. En: *Revista Educación Inclusiva*, vol. 3(1), 165-174. Sevilla-Granada: Universidades de Sevilla y Granada, 2010.

PIKE, K. L. *Language in Relation to a Unified Theory of the Structure of Human Behavior*. The Hague and Paris: Mouton, 1967.

QUINTO, M. T. Historia oral e historias de vida en el campo. En: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. 6(11), 135-142. Colima: Universidad de Colima, 2000.

QUIROZ, B. y SAMANIEGO, J. L. Sobre la teoría lingüística y el estudio del discurso de personas en situación de calle: algunos apuntes. En: MONTECINO SOTO, L. (Ed.) *Discurso, pobreza y exclusión en América Latina*. Santiago: Cuarto propio, 2010, p. 331-348.

RAMALHO, V. y RESENDE, V. M. *Análise de discurso (para a) crítica: o texto como material de pesquisa*. Campinas: Pontes, 2011.

- RESENDE, V. M. y RAMALHO, V. *Análise de discurso crítica*. São Paulo: Contexto, 2006.
- REYES CRUZ, M. What If Just Cite Graciela? Working Toward Decolonizing Knowledge Through a Critical Ethnography. In: *Qualitative Inquiry*, vol. 14(4), 651-8. London: Sage, 2008.
- SCRIBANO, A. Investigación Cualitativa y Textualidad. La interpretación como práctica sociológica. En: *Cinta moebio*, nº 11, 104-112. Santiago: Universidad de Chile, 2001.
- SOICH, M. The collective need to be Inside, the individual spectacle of the Outer. Critical Discourse Analysis of the construction of discursive representations about travestis in Argentinean television. In: *Discourse & Society*, vol. 27(2), 215-238. London: Sage, 2016.
- van DIJK, T. A. Principles of Critical Discourse Analysis. In: *Discourse & Society*, vol. 4(2), 249-83. London: Sage, 1993.
- WODAK, R. ¿La Sociolingüística necesita una Teoría Social? Nuevas perspectivas en Análisis Crítico del Discurso. En: *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad. Lenguaje en contexto desde una perspectiva crítica y multidisciplinaria*, vol. 2(3), 123-147. Barcelona: Gedisa, 2000.
- WODAK, R. El enfoque histórico del discurso. En: Wodak, R. y Meyer, M. (Comps.) *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona: Gedisa, 2003, p. 101-142.
- ZULLO, J. ¿Ser o estar pobres? Estados, procesos y acciones en la relación Estado/pobreza. En: Raiter, A. (Comp.) *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba, 2002, p. 75-89.